

<https://doi.org/10.69639/arandu.v12i4.1868>

## **La influencia de la educación emocional en el aprendizaje de los niños de 4 a 5 años**

*The influence of emotional education in the learning of children from 4 to 5 years old*

**Ámbar Lorena Rogel Sánchez**

[ambar.rogelsanchez2404@upse.edu.ec](mailto:ambar.rogelsanchez2404@upse.edu.ec)

<https://orcid.org/0009-0009-7886-7003>

Universidad Estatal Península de Santa Elena  
Ecuador – Santa Elena

**Ormary Egleé Barberi Ruiz**

[obarberi@upse.edu.ec](mailto:obarberi@upse.edu.ec)

<https://orcid.org/0000-0002-3628-3677>

Universidad Estatal Península de Santa Elena  
Ecuador – Santa Elena

*Artículo recibido: 10 noviembre 2025 -Aceptado para publicación: 18 diciembre 2025*

*Conflictos de intereses: Ninguno que declarar.*

### **RESUMEN**

La Educación Emocional (EE) es la base para el desarrollo integral los niños de 4 a 5 años, debido a que influye directamente en la predisposición del conocimiento y la arquitectura cerebral. La capacidad para gestionar, comprender e identificar sus emociones es un indicador esencial del éxito en la escuela y en sus interacciones sociales. Por esta razón, se plantea este estudio con el objetivo de analizar la influencia de la educación emocional en el aprendizaje de los niños de 4 a 5 años de educación inicial en una institución ecuatoriana. Este estudio corresponde al paradigma interpretativo, enfoque cualitativo, tipo descriptivo. Se aplicaron técnicas de observación y entrevista con sus respectivos instrumentos a fin de recopilar información sobre las percepciones, experiencias e interacciones en el contexto escolar, alcanzando una triangulación de datos que favoreció la descripción de la educación emocional. Los hallazgos muestran que la educación emocional influye de manera significativa en la convivencia y en el aprendizaje de los niños; sin embargo, se constató su limitación por la falta de planificación pedagógica y sistematicidad. Los datos revelan que los 30 niños manifiestan sus emociones fuertes como frustración, tristeza y enojo, presentan dificultades para interactuar con los compañeros de clase. Se concluye que, las instituciones educativas que ofertan este nivel deben anexar en su currículo como eje transversal, la educación emocional.

*Palabras clave:* desarrollo socioemocional, convivencia en la escuela, autodisciplina, aprendizaje de los niños, educación emocional

## ABSTRACT

Emotional Education (EE) is the basis for the comprehensive development of children aged 4 to 5, as it directly influences their predisposition to learning and brain architecture. The ability to manage, understand, and identify emotions is an essential indicator of success in school and in social interactions. For this reason, this study aims to analyze the influence of emotional education on the learning of 4- to 5-year-old children in early childhood education in an Ecuadorian institution. This study corresponds to the interpretive paradigm, qualitative approach, descriptive type. Observation and interview techniques were applied with their respective instruments in order to collect information on perceptions, experiences, and interactions in the school context, achieving a triangulation of data that favored the description of emotional education. The findings show that emotional education has a significant influence on children's coexistence and learning; however, its limitations were noted due to a lack of pedagogical planning and systematicity. Other data reveal that the 30 children express strong emotions such as frustration, sadness, and anger, and have difficulty interacting with their classmates. It is concluded that educational institutions offering this level of education should include emotional education as a cross-cutting theme in their curriculum.

*Keywords:* social-emotional development, school coexistence, self-discipline, children's learning, emotional education

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Atribution 4.0 International. 

## INTRODUCCIÓN

A nivel mundial, algunos estudios demuestran que en los sistemas educativos se proyecta de manera constante el problema de no prestar atención a la educación emocional durante la primera infancia. El estudio efectuado por Sarango et al. (2025), indica que, en numerosos contextos educativos, el currículo, sitúa el desarrollo cognitivo por encima de la educación emocional, lo que restringe el aprendizaje integral y las relaciones sociales. Por otra parte, Cáceres et al. (2025) sostiene que los alumnos que son emocionalmente competentes se vinculan con sus compañeros y están siempre dispuestos a cumplir con las actividades escolares planificadas. En base a estas premisas, esta investigación se justifica en la necesidad de examinar la influencia que tiene la educación emocional y profundizar en las prácticas pedagógicas su correcta gestión de emociones.

Las emociones están latentes desde el día en que se nace y adopta un rol transcendental en la consolidación de la exploración social y la identidad personal. Las emociones actúan en cualquier proceso evolutivo, pero en el periodo de 4 a 5 años es imprescindible su adaptación, debido a la experimentación acelerada en lo afectivo, cognitivo y social. Delgado et al. (2025), sostienen que los niños de 4 a 5 años que muestran niveles de resiliencia más altos, solucionan problemas eficazmente, no tiene inconvenientes para trabajar en equipo y alcanzan las capacidades académicas necesarias de manera exitosa.

Diversos autores han definido la EE como un proceso esencial en la primera infancia. Sanmartín y Tapia (2023), la conceptualizan como un proceso educativo permanente y continuo que tiene como finalidad fortalecer las competencias emocionales y así formarlos para que puedan afrontar de manera oportuna los retos de la vida. Desde otro punto de vista, Nava (2025), precursora en este campo, la define por medio de Inteligencia Emocional, como la habilidad para identificar y manejar las propias emociones y las de los demás, así como desenvolverse y motivarse eficientemente en las relaciones interpersonales. Estrada et al. (2025), la conceptualizan como un proceso sistemático cuya finalidad se centra en fomentar competencias emocionales, tales como la autorregulación, la autonomía, las destrezas, las competencias sociales y la conciencia para llevar una vida sana y plena.

En esta investigación, y en el marco del aprendizaje de los niños de 4 a 5 años, se establece que EE como un procedimiento pedagógico sistemático e intencionado que tiene lugar en el contexto escolar que busca potenciar las habilidades de autorregulación, conocimiento y empatía social. Esta aproximación ayuda a que los niños manifiesten y reconozcan sus emociones de forma adecuada y determina las bases para motivación intrínseca y la resiliencia, factores que, inciden en su capacidad para socializar, concentrarse y consolidar los nuevos aprendizajes.

De acuerdo con Vargas (2024), la educación inicial o preescolar es un ciclo que todos los niños y niñas de entre 2 a 5 años deben cursar. Esta fase es un puente esencial que ayuda a

integrarse al sistema educativo básico. Una de las metas vitales de la educación preescolar es ayudar a que los niños desarrollen habilidades socioemocionales para que sean capaces de adaptarse y lograr resultados satisfactorios en cualquier situación cotidiana (Mendoza et al., 2024). Desde este punto de vista, la educación infantil se establece como el lugar adecuado para orientar a los niños en su desarrollo emocional, mejorar su salud y sentar las bases para su futuro progreso personal y académico.

En el panorama descrito, los avances de la neurociencia también han contribuido a una mejor comprensión de cómo el aprendizaje y las emociones están interconectados. Flores et al. (2025) fundamentan que los procesos emocionales tienen un papel determinante en la memoria, la toma de decisiones y la motivación, esto implica que entorno de emociones positivas consolida el aprendizaje. Manobanda y Bonilla (2025) destacan que, el cerebro y las diferentes áreas de los niños de 4 a 5 años están en pleno desarrollo y empiezan a coordinarse entre sí. Este bagaje respalda la pertinencia de analizar cómo la educación emocional, aplicada de forma organizada, tiene una influencia positiva en las distintas experiencias de aprendizaje.

En Educación Inicial, la EE en esta etapa es importante porque se acelera el desarrollo de las áreas cognitiva, afectiva y social. Arce et al. (2023) consideran que, en esta etapa, las emociones no solo abarcan reacciones, sino un componente esencial que consolida la identidad personal y promueve la exploración social, en efecto, el aula se convierte en un lugar perfecto para orientar al alumno en el alcance de sus habilidades socioemocionales. Una oportuna intervención sistemática de la EE les proporciona los recursos para la resiliencia y la autorregulación, que son transversales para su adaptación al sistema educativo y para determinar las bases del aprendizaje.

Ruiz et al. (2025) indican que, en el currículo priorizado del nivel de educación inicial, se enmarca las habilidades que, durante la primera infancia, las niñas y los niños deben adquirir, debido a que son fundamentales para su desarrollo físico, motriz, cognitivo, social, emocional y lingüístico, lo que impulsa significativamente al desarrollo cerebral. A través de este proceso adquieren capacidades esenciales para pensar, resolver problemas, comunicarse, expresar emociones y establecer relaciones interpersonales. Estos aprendizajes constituyen la base de una vida adulta, saludable, con mayores oportunidades de aprendizaje y bienestar integral (Boconzaca et al., 2025).

Este estudio se sustenta en los postulados socioculturales y constructivistas que destacan la dimensión emocional. Molina (2024), cita a Piaget (1975), quien indica que el desarrollo cognitivo se anexa con los factores emocionales que incitan al niño a experimentar e indagar, mientras que Monar et al. (2025), citan a Vygotsky (1978), quien indica la relevancia de mediación en términos de socialización y afecto en la zona de desarrollo próximo. Pinargote (2024), cita a Gardner (1993) quien, desde su teoría de inteligencias múltiples, identifica la inteligencia interpersonal e intrapersonal como factores esenciales para que el estudiante se adapte

a su medio. Esta convergencia teórica facilita la comprensión del aprendizaje de los niños como un proceso que tiene una fuerte influencia a su desarrollo emocional.

En este contexto investigativo de la educación inicial, la autora ofrece sus servicios profesionales como docente y forma parte del grupo de las 7 profesoras protagonistas de este estudio, en un centro educativo de la provincia de Santa Elena - Ecuador. Su experiencia como educadora le ha permitido comprobar que hay una estrecha relación inversa entre el rendimiento en clase y la ausencia de sistematicidad en la educación emocional. La causa principal detectada es la implementación de estrategias emocionales de forma aislada o como respuesta, sin un programa curricular constante, lo cual se intensifica por la poca formación de las educadoras en este ámbito. Como consecuencia directa de esta falta de consistencia, los niños entre 4 a 5 años muestran grandes problemas en la resolución pacífica de conflictos y en la autorregulación emocional, lo que conlleva a un déficit en su concentración y atención en la ejecución de las actividades académicas, lo que afecta negativamente el desarrollo de los aprendizajes, ralentiza la adquisición de destrezas y deteriora el clima del aula.

En consecuencia, para la atención de la situación descrita, se plantea como interrogante de investigación ¿Qué influencia tienen la implementación de la educación emocional en el aprendizaje de los niños entre 4 y 5 años en una institución educativa, provincia de Santa Elena? Se formuló como hipótesis central que la aplicación sistemática de estrategias de educación emocional incide en el aprendizaje de los niños de 4 a 5 años. La calidad y la pertinencia del aprendizaje en estas edades está directamente determinadas por el nivel de dominio emocional.

La EE funciona como un filtro habilitador, porque solo cuando el niño es capaz de autorregularse y convivir de manera saludable, puede enfocar su motivación y atención en la obtención efectiva de otras destrezas sociales y cognitivas. A su vez, se estableció una hipótesis secundaria que señala que los profesores que incluyen en sus prácticas pedagógicas elementos de educación emocional alcanzan una mayor armonía en el contexto escolar que motiva a los niños a aprender de manera activa. Ambas hipótesis proporcionaron el marco para analizar los datos, lo que ayudó a entender la relación tan cercana entre el aprendizaje y la educación emocional de los niños. Por consiguiente, su desarrollo integral se interpretará en base a la verificación o negación de estas hipótesis.

La respuesta a la interrogante de la investigación se llevó a cabo mediante el logro del objetivo general del estudio, el cual es analizar la influencia de la educación emocional en el aprendizaje de los niños de 4 a 5 años en una institución educativa de educación inicial ecuatoriana. Entre los objetivos específicos, se tienen: caracterizar la situación actual de la expresión, manejo y gestión de las emociones de los niños de 4 a 5 años en el entorno educativo institucional; identificar las dinámicas y prácticas pedagógicas que se llevan a cabo para el desarrollo socioemocional de los niños de 4 a 5 años y relacionar la situación de la educación emocional y su influencia en el aprendizaje de los niños del estudio. Es te análisis se llevó a efecto

considerando el entorno sociocultural de las instituciones educativas que ofertan educación inicial, ya que la diversidad y las necesidades específicas de cada niño exigen intervenciones pedagógicas que sean bien fundamentadas.

## MATERIALES Y MÉTODOS

Esta investigación se sustentó en el paradigma interpretativo, enfoque cualitativo, porque profundizó el conocimiento de cómo la educación emocional influía en el aprendizaje de los niños de 4 a 5 años, lo que permite analizar este fenómeno desde la práctica y la experiencia de los educadores. En este sentido, Piña (2023) pautaliza que el enfoque cualitativo tiene como característica indagar los significados que los participantes atribuyen a sus experiencias situadas con la realidad, lo que permite un análisis contextualizado y holístico de los fenómenos educativos. Con este enfoque se examinan las experiencias, percepciones e interacción en un entorno escolar.

El estudio se realizó en un marco descriptivo e interpretativo, con el fin de examinar exhaustivamente las interacciones en el aula, las prácticas pedagógicas y las repuestas de los alumnos frente a la aplicación de las estrategias para educar emocionalmente. Calle (2023) sostiene que este tipo de diseño facilita la comprensión de los fenómenos educativos mediante el análisis de los discursos, las conductas y las dinámicas perceptibles en situaciones reales. El diseño descriptivo-interpretativo es relevante para determinar de qué manera los niños de 4 a 5 años, regulan, expresan y aplican sus emociones en el proceso de aprendizaje, asimismo, identificar patrones de conducta y significados que a menudo son imperceptibles.

El estudio se llevó a efecto acorde a fases bien definidas, características de un estudio cualitativo de tipo estudio de caso, lo que ayudó a comprender a fondo cómo afecta la educación emocional al aprendizaje de los niños de 4 y 5 años que cursan el nivel inicial. En una primera fase se definió el problema, el objetivo, el paradigma, el enfoque y la selección de los participantes. En la segunda fase, que enmarca a la recopilación de información, se implementaron técnicas como la observación y la entrevista semiestructurada, lo cual proyectó datos discretos sobre las manifestaciones emocionales y la práctica docente. La tercera fase, enfoca el análisis, la categorización y la codificación a través del software Atlas.ti, que contribuyó al rigor metodológico y a la triangulación. Por último, en la fase de interpretación, se anexaron los hallazgos para comprender el sentido de las experiencias educativas y llegar a las conclusiones conforme al objeto de investigación, asegurando de este modo la profundidad y validez del proceso investigativo.

Los participaron de este estudio lo conforman siete docentes que imparten clases en educación inicial, concretamente a niños de 4 y 5 años. Para la recolección de datos, se utilizó un muestreo por conveniencia, debido a que se seleccionaron a las siete docentes que hicieron posible la observación ininterrumpida de las clases y al entorno escolar. Esta modalidad de muestreo es

relevante porque se efectúa una interacción directa con los actores principales del proceso educativo (Fau y Vazquez, 2022). La muestra estuvo compuesta solamente por las profesoras participantes, que brindaron datos significativos sobre las estrategias metodológicas que impulsan la educación emocional y su influencia en el aprendizaje infantil.

En el marco de los elementos de categorización, la recolección de datos se llevó a efecto con la aplicación combinada de técnicas e instrumentos que favorecieron el análisis mediante la triangulación, respaldando la credibilidad del estudio. La técnica empleada fue una entrevista semiestructurada dirigida a las siete docentes, con el propósito de indagar sobre la relación entre las estrategias que utilizan en la educación para la gestión de las emociones de los infantes, y los desafíos emocionales. Según Abbadi (2023), la triangulación es un recurso esencial en la investigación cualitativa, pues permite comparar diferentes fuentes para una mayor comprensión y profundización del fenómeno. En esta dirección, el análisis mediante esta técnica con su instrumento, facilitó arribar a la interpretación de los resultados según las subcategorías del estudio la recolección de información detallada de la realidad del aprendizaje de los niños en el aula, y de esta manera se realizó una interpretación más exacta de los resultados confiables sobre la influencia de la educación emocional en el aprendizaje infantil.

La ficha de observación permitió el registro sistemático de las expresiones emocionales de los niños de 4 y 5 años y del comportamiento de las educadoras en el aula. Contiene información contextual de la sesión y se divide en tres subcategorías: gestión emocional y conductas prosociales, reconocimiento y expresión emocional, y aplicación de la educación emocional por el profesor. Los registros se ejecutaron a través de anotaciones anecdóticas y observaciones directas, lo que hizo posible la recopilación de información clara y enmarcada en su contexto para estudiar la influencia de la educación emocional en el aprendizaje.

El procesamiento de datos se llevó a cabo utilizando el software ATLAS. ti, una herramienta muy empleada en la investigación cualitativa por su potencial para la codificación, organización y determinación de relaciones de gran volumen de información textual. Durante la observación participaron 30 estudiantes que oscilan en las edades de 4 y 5 años. Rojas y Suárez (2024), definen que el programa ATLAS. ti tiene la capacidad de aplicar procesos de codificación axial, abierta y selectiva, que generan recursos visuales como nube de palabras, las cuales proporcionan la exploración preliminar de patrones temáticos y la identificación de términos comunes en cuanto a la relación de aspectos de la educación emocional de los niños y su aprendizaje. Esta funcionalidad es esencial para fortalecer el análisis, debido a que proporciona una aproximación a las definiciones frecuentes en el discurso de los participantes.

El procesamiento de datos se realizó siguiendo un flujo de trabajo sistemático: primero se importaron las entrevistas al programa ATLAS. ti, luego se procedió a efectuar una lectura de familiarización, después, se dividieron en unidades de significado tales como: estrategias implementadas, regulación emocional, patrones de convivencia y se procedió a la codificación

abierta, axial y selectiva para establecer las principales categorías para el análisis, tales como: práctica pedagógica, influencia en la educación emocional y aprendizaje infantil. De forma complementaria, se elaboraron las redes conceptuales para observar la relación entre el aprendizaje de los niños de 4 a 5 años y la educación emocional. Por último, se revisaron y ajustaron la categoría y las redes para garantizar la profundidad, coherencia y rigurosidad de la interpretación del estudio.

El estudio se llevó a efecto con estricta observancia de las normas éticas específicas de las instituciones educativas. Se logró conseguir el consentimiento informado de las educadoras que participaron, a quienes se les explicó correctamente la finalidad de la investigación, el uso de la información, los procedimientos y su participación voluntaria, asegurando el derecho a retirarse en cualquier instante. Asimismo, se garantizó la confidencialidad y el anonimato de los datos a través del empleo de códigos para distinguir a las participantes, previniendo así que se divulgue la información institucional o personal. La investigación fue aprobada por el comité de ética correspondiente, lo que avaló el cumplimiento de los principios de beneficencia, respeto y responsabilidad, garantizando que no causará peligros a los participantes ni que haya afectación en el desarrollo de las actividades escolares.

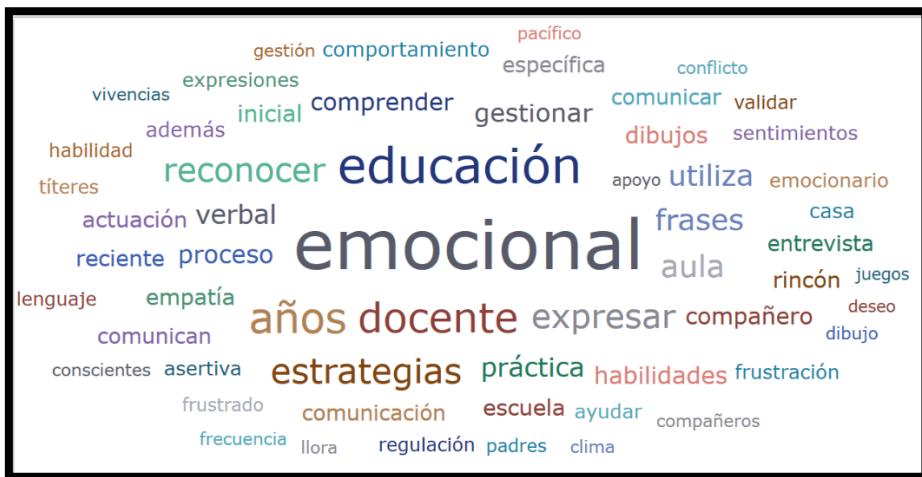
## RESULTADOS

Las categorías de esta investigación surgieron a través de un análisis inductivo, característico del enfoque cualitativo, utilizando la codificación abierta en las entrevistas dirigidas a las maestras del estudio. Durante una primera fase, se dividieron los discursos en unidades de significado, lo que ayudó en la determinación de ideas, patrones recurrentes y expresiones vinculados a la educación emocional y el aprendizaje. Posteriormente, estos códigos preliminares fueron agrupados y comparados de acuerdo con su semejanza conceptual, lo cual hizo posible la creación gradual de categorías que emergieron de los datos y no de hipótesis anteriores. Este procedimiento facilitó la comprensión de los significados que las participantes dieron a sus experiencias pedagógicas, lo cual reforzó el rigor metodológico y la coherencia del estudio.

Los resultados de la entrevista permitieron afirmar que las maestras consideran que la educación emocional es clave para el aprendizaje de los niños entre 4 y 5 años. Indican que las dificultades más importantes de los niños de 4 a 5 años están vinculadas con su autorregulación emocional, como el enojo y la frustración, que repercuten en su participación y atención en el proceso de aprendizaje; así como, en la convivencia con sus pares en el aula. Al respecto, según Flores et al. (2025), plantean que los procesos emocionales tienen una influencia directa en la toma de decisiones, la memoria y la motivación. A pesar de que las siete docentes utilizan recursos lúdicos, diálogos y juegos para promover la expresión emocional; no obstante, concuerdan en que estas acciones no siempre se ejecutan de forma continua y planificada, lo cual disminuye su influencia educativa.

**Figura 1**

## *Resultados de la entrevista semiestructurada dirigida a las siete docentes*



Los hallazgos del estudio en relación al objetivo general, revelan que la educación emocional tiene un lugar importante en la práctica docente, pero todavía necesita más organización y sistematicidad. Se notó que los maestros emplean diferentes métodos, como la utilización de marionetas, ilustraciones, frases asertivas y actividades de comunicación verbal, con el fin de asistir a los pequeños en la identificación y expresión de sus emociones. No obstante, estas acciones no siempre están organizadas en un proceso planeado, lo cual restringe su efecto en el desarrollo emocional del alumnado. Los niños, por otra parte, expresan emociones regularmente, especialmente frustración y anhelo de atención, lo cual demuestra que es necesario reforzar las habilidades de autorregulación. Asimismo, la interacción con los compañeros y el ambiente del aula tienen una influencia directa en la conducta emocional. Aunque su participación es todavía desigual, el involucramiento de los padres se presenta como un factor importante. Estos descubrimientos, en su totalidad, posibilitaron entender lo complicado que resulta gestionar las emociones en el ambiente escolar.

De igual manera, la aplicación de este instrumento reveló en base al objetivo específico sobre la caracterización en la gestión, expresión y manejo de las emociones que, la intervención del docente es crucial para que los niños de 4 y 5 años puedan manifestar sus emociones de diversas maneras, esencialmente por medio de la comunicación verbal, conductas y gestos en el transcurso de la jornada escolar. Se constató que algunos niños identifican y expresan sus emociones de manera apropiada, pero otros tienen problemas con el manejo y la regulación emocional, particularmente en situaciones de conflicto o frustración. En estas circunstancias, la intervención de los docentes en el proceso de enseñanza – aprendizaje se consolida como un elemento determinante en la educación inicial ecuatoriana.

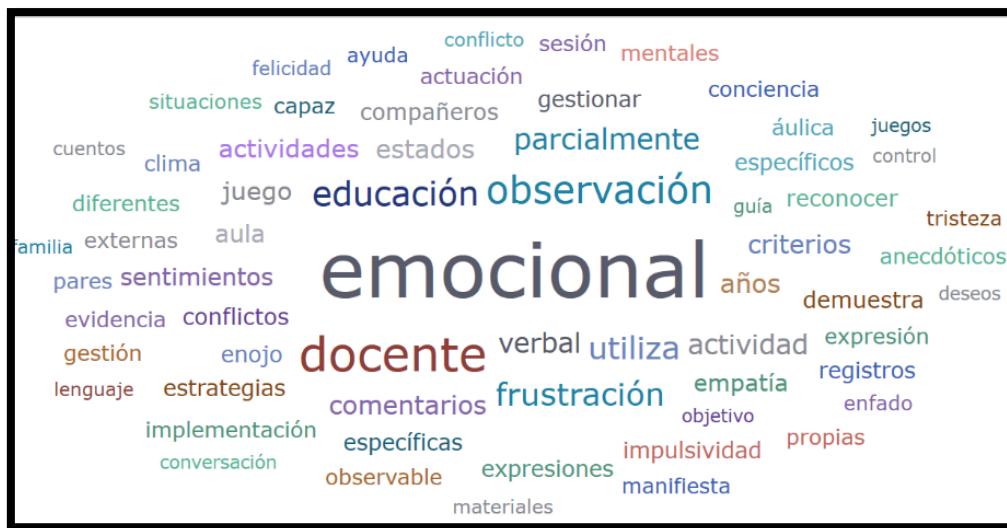
Los resultados en relación al objetivo específico 2 muestran que, aunque se efectúen ciertas prácticas y dinámicas pedagógicas en el aula para fortalecer el desarrollo socioemocional, estas se implementan de forma poco sistemática y aislada. Se detectó el uso de actividades lúdicas,

juegos, diálogos y cuentos para tratar las emociones, no obstante, estas prácticas no corresponden a una planificación organizada ni a metas definidas de educación emocional. Asimismo, la expresión emocional y la gestión de conflictos dependen en gran parte de las intervenciones inmediatas de las maestras, lo cual restringe el desarrollo de competencias empáticas y de autorregulación en los niños. Este escenario pone de manifiesto la necesidad de fortalecer e integrar deliberadamente las dinámicas socioemocionales a fin de asegurar un desarrollo emocional sostenido y coherente en el ámbito educativo.

En cuanto a los hallazgos proveniente de la ficha de observación, se evidenció que los niños expresan una variedad de emociones en las actividades diarias del aula, particularmente en el juego y cuando interactúan con sus compañeros. Se observó que algunos son capaces de expresar y reconocer sus emociones a través de gestos o palabras, pero otros reaccionan impulsivamente frente a situaciones de frustración o conflicto, lo cual requiere la guía de la maestra. Estos resultados están vinculados con lo que Manobanda y Bonilla (2025) han indicado que el cerebro de los niños en esta edad está en pleno desarrollo y que las diferentes áreas cerebrales empiezan a coordinarse, lo cual justifica los problemas de regulación emocional característico de esta fase del desarrollo.

**Figura 2**

## *Resultados de la observación*



A partir de este instrumento aplicado y en base al objetivo específico 3 que enmarca la relación entre la educación emocional y su influencia en el aprendizaje de los niños, se evidencia que la inestabilidad en la autorregulación ha demostrado ser un obstáculo importante en la adquisición del conocimiento. Se ha observado que, cuando un niño no puede expresar sus emociones como la ansiedad o la frustración, su capacidad de atención se ve bloqueada, lo que impide procesar instrucciones y desarrollar nuevas habilidades. En esta línea, la relevancia de la educación emocional se encuentra en que no constituye un complemento del currículo, sino el

fundamento esencial del aprendizaje significativo; la falta de equilibrio socioemocional antes de una clase afecta el desarrollo cognitivo, por consiguiente, es factible transitar de una enseñanza reactiva a una organizada y sistemática.

La investigación proyectó que, aunque la educación emocional tiene un efecto positivo en la práctica docente, su incidencia en el aprendizaje de los niños está gravemente restringido por la ausencia de sistematicidad y planificación pedagógica. Se observó que las educadoras aplican métodos valiosos (ilustraciones y marionetas) de manera aislada, sin incorporarlas a un proceso estructurado y constante. Una planificación desorganizada y limitada en educación emocional en profundidad, conlleva a que los progresos en la convivencia y la autorregulación sean inestables y parciales. Así pues, a pesar de que la práctica actual es útil en momento específicos, no es suficiente para generar trasformaciones duraderas en su desarrollo integral.

**Figura 3**

*Resultados de la triangulación*



Los hallazgos de la triangulación son provenientes de la integración de los datos recogidos de las fichas de observación, las entrevistas semiestructuradas a las educadoras y el marco conceptual. Las entrevistas permitieron confirmar lo que las maestras percibían acerca del uso de materiales didácticos emocionales, las dificultades en la gestión emocional y la influencia positivo en el aula; estas apreciaciones se confrontaron con las observaciones directas, que revelaron reacciones ante la frustración, interacciones niño - niño y estrategias implementadas en circunstancias reales. Además, los dos instrumentos se vincularon con las teorías de Vygotsky y Piaget, corroborando que existe una relación directa entre el aprendizaje y la educación emocional. En síntesis, la triangulación mostró la brecha entre la práctica y la teoría, la factibilidad de un enfoque sistemático de educación emocional y mejoras en la autorregulación, convivencia y atención.

La triangulación permitió contrastar las percepciones de los docentes participantes en el estudio en cuanto a los comportamientos emocionales de los niños. El proceso corroboró que las dificultades emocionales indicadas por las educadoras se manifiestan en la práctica del aula y que la educación emocional influye directamente en la convivencia entre los infantes y en el aprendizaje. Así, al triangularse se logró una comprensión holística del fenómeno y se evidenció la necesidad de aplicar de manera sistemática estrategias en Educación Emocional.

Los datos muestran que la educación emocional tiene un papel fundamental en las dinámicas del aula, pero su aplicación es todavía incompleta y depende mayormente de los esfuerzos individuales de cada docente. Se observó que los niños sienten una gran diversidad de emociones, por ejemplo: enojo, tristeza, felicidad o frustración; sin embargo, no siempre son capaces de identificarlas o manejarlas correctamente. El maestro emplea juegos, estrategias verbales y diálogos dirigidos para respaldar este proceso; no obstante, estas prácticas carecen de criterios definidos o un plan determinado. Se notó, además, que los conflictos entre pares dan lugar a expresiones emocionales intensas. Esto demuestra la importancia de mejorar la educación emocional para optimizar el clima del aula y la convivencia.

Además, los registros anecdóticos indican que los niños reaccionan de formas diferentes a estímulos externos y tareas académicas, evidenciando niveles variables de empatía, control emocional e impulsividad. Si bien hay quienes pueden expresar sus emociones con más claridad, otros necesitan un mayor acompañamiento para entender sus propios estados de ánimo y los de los demás. El maestro, aunque utiliza distintas actividades y recursos, todavía tiene restricciones para incorporar la educación emocional en su práctica cotidiana de manera regular.

Estos resultados, en su totalidad, demuestran que el desarrollo emocional tiene una influencia directa en los comportamientos emocionales y el aprendizaje de los niños del estudio. Por lo tanto, la planificación pedagógica de las educadoras debe estar debidamente estructurada sobre una base transversal que es la educación emocional, resaltando que las estrategias tienen que ser diseñadas meticulosamente en función de sus necesidades emocionales características

evolutivas y entornos socioculturales, a fin de propiciar un clima emocional positivo, un aprendizaje significativo y un óptimo desarrollo integral.

## DISCUSIÓN

En relación con el objetivo general de analizar la influencia de la educación emocional en el aprendizaje. Los hallazgos indican que los profesores utilizan tácticas como marionetas, ilustraciones y frases asertivas para abordar las emociones, pero no de manera sistemática. Esta desorganización restringe la profundidad de la educación socioemocional, lo que valida parcialmente la hipótesis de que la educación emocional tiene un efecto en el rendimiento; no obstante, necesita estructura para ser realmente eficaz. Boconzaca y otros (2025), Mendoza y otros (2024) indican que, para producir cambios reales en el desarrollo de los niños, la educación emocional debe ser constante y planificada. Se confirma, al comparar estos hallazgos con investigaciones anteriores, que el desarrollo emocional no sucede de manera espontánea, sino que requiere un apoyo docente continuo. Desde un punto de vista reflexivo, esto demuestra que la práctica vigente es funcional, aunque no suficiente y que la influencia educativa solo se fortalece si está bien diseñada pedagógicamente.

Respecto al objetivo de caracterizar la situación emocional de los niños, se notó que demuestran a menudo frustración y necesidad de atención, lo que indica problemas en la autorregulación. Estos descubrimientos corroboran la hipótesis de que la ausencia de competencias emocionales restringe su convivencia y aprendizaje. Asimismo, se contraponen a la evidencia que señala que para lograr el éxito académico en edades tempranas es fundamental la autorregulación, como lo sugieren Sarango et al. (2025), Sarango y otros (2025), quienes subrayan que el manejo emocional predice el rendimiento escolar. Los hallazgos indican que, si bien los niños identifican emociones fundamentales, todavía no tienen métodos para gestionarlas de manera independiente. Esto indica, de manera reflexiva, la necesidad de intervenciones sólidas que fortalezcan el control emocional y optimicen la interacción entre compañeros.

Se estableció que los maestros utilizan observaciones, entrevistas y actividades específicas para determinar el estado emocional de los niños en cuanto al objetivo de identificar prácticas pedagógicas. No obstante, la formación de los docentes continúa siendo insuficiente, lo cual confirma la hipótesis de que las prácticas mejoran cuando se apoyan en una capacitación especializada y continua. Flores y otros (2025) indica que para liderar de manera apropiada el desarrollo socioemocional, es esencial que el maestro esté preparado emocionalmente. La comparación con otras investigaciones revela que la efectividad de la educación emocional está sujeta a la competencia conceptual del docente y a la coherencia en sus métodos, como enfatiza Delgado y otros (2025) al señalar que solo es eficaz la intervención del profesor cuando responde a un enfoque sistemático. Este estudio nos invita a pensar acerca de la importancia de fortalecer

la capacitación docente, ya que su intervención apropiada mejora la convivencia, la empatía y el involucramiento de los niños.

Frente al objetivo de relacionar la educación emocional con el aprendizaje, las observaciones muestran que los niños sienten emociones como la frustración, la tristeza o el enojo sin poder controlarlas de manera apropiada, y que los conflictos entre compañeros aumentan estas reacciones. Esto concuerda con lo que Monar y otros (2025) ha indicado, quien subraya que la autorregulación es un elemento esencial para el aprendizaje de los niños, apoyando de este modo la noción de que el desarrollo emocional tiene una influencia directa en el comportamiento y el rendimiento en la escuela. Asimismo, la ausencia de un planteamiento pedagógico estructurado restringe el avance en términos socioemocionales, tal como Vargas, (2024) sostiene y como también confirman investigaciones anteriores al ser comparadas con estos resultados. Reflexionando, esta situación evidencia que la educación emocional no solo potencia el aprendizaje, sino que además es esencial para un desarrollo completo y para conservar un ambiente escolar armonioso.

## CONCLUSIONES

Los resultados según el objetivo general del estudio, el cual es analizar la influencia de la educación emocional en el aprendizaje de los niños de 4 a 5 años en una institución educativa de educación inicial ecuatoriana revelaron que la educación emocional, tiene una estrecha relación en el aprendizaje. Los niños que desarrollan habilidades emocionales básicas, según la evidencia, aumentan su participación, atención y reacción frente a las tareas académicas. No obstante, la ausencia de una planificación organizada en la práctica pedagógica reduce el alcance de estas iniciativas. Esto demuestra que la educación emocional debe llevarse a cabo a través de procesos deliberados y constantes. Por lo tanto, es necesario que las instituciones educativas fortalezcan programas formales en este ámbito.

En base al objetivo específico 1 fue posible la caracterización la situación actual de la expresión, manejo y gestión de las emociones de los niños de 4 a 5 años en el entorno educativo institucional. Se evidenció que presentan algunas dificultades para identificar, expresar y regular sus emociones, lo cual tiene una influencia en su comportamiento y en la manera como se relacionan con sus compañeros. Aunque los escolares identifican algunas emociones básicas, su manejo sigue siendo restringido a causa de la escasa sistematicidad en el uso de estrategias educativas emocionales en el aula. Esta situación evidencia que es factible consolidar prácticas pedagógicas continuas que fomenten el desarrollo emocional como fundamento para favorecer los procesos de aprendizaje y optimizar la convivencia

En relación al objetivo específico 2 se logró identificar las dinámicas y prácticas pedagógicas que se llevan a cabo para el desarrollo socioemocional de los niños de 4 a 5 años, se concluye que las estrategias aplicadas por las educadoras son reactivas y puntuales, usadas en

contextos específicos de conducta o conflicto, más que como una segmentación de una planificación de educación emocional A pesar de que se detectan acciones como la mediación, el diálogo y la utilización de recursos lúdicos, estas no se anexan de forma permanente con los fines curriculares, lo que restringe su influencia en el fortalecimiento de la empatía, la autorregulación y la convivencia escolar en los comportamientos de los niños. Este hecho pone de manifiesta la importancia de incorporar prácticas de educación emocional como eje transversal en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En cuanto al logro del objetivo específico 3, fue posible establecer algunas relaciones en cuanto a la situación de la educación emocional de los niños y su influencia en el aprendizaje de los niños del estudio, se concluye que hay un vínculo estrecho entre el proceso de aprendizaje y su desarrollo emocional. Algunos de los infantes con dificultades para la expresión emocional libremente y natural y su autorregulación, tienden a tener poca participación, baja atención, motivación y algunas dificultades para realizar las tareas académicas, mientras que aquellos que reciben un acompañamiento emocional apropiado demuestran una mayor seguridad y disposición para interactuar, aprender y resolver tareas. En efecto, se afirma que la educación emocional influye de forma determinante en la motivación, atención y en la consolidación de los aprendizajes.

## REFERENCIAS

- Abbadia, J. (10 de agosto de 2023). *Qué es la triangulación en la investigación: El camino hacia hallazgos fiables.* <https://mindthegraph.com/blog/es/que-es-la-triangulacion-en-la-investigacion>
- Arce, K., Medina, R., Ulloa, C., Mendoza, L., & Sánchez, M. (2023). Importancia de la Inteligencia Emocional en Niños del Nivel Inicial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 7392-7411. [https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i4.7481](https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7481)
- Boconzaca, M., Boconzaca, M., Mayorga, D., Atiencia, P., & Iñaguazo, S. (2025). Inteligencia Emocional como Pilar del Desarrollo Socioemocional en el Nivel Inicial. *Revista Científica Multidisciplinar SAGA*, 2(1), 42-54. <https://doi.org/https://doi.org/10.63415/saga.v2i1.29>
- Cáceres, M., Jimenez, A., & García, O. (2025). La influencia de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los estudiantes de nivel primaria. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 8(S1), 83-90. <https://doi.org/https://doi.org/10.62452/1dfsfx50>
- Calle, S. (2023). Diseños de investigación cualitativa y cuantitativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 1865-1879. [https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i4.7016](https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7016)
- Delgado, M., Piguave, K., Posligua, K., & Palma, S. (2025). El rol de las emociones en el proceso de aprendizaje: una mirada desde la educación socioemocional. *Pedagogical Constellations*, 4(1), 187-217. <https://doi.org/https://doi.org/10.69821/constellations.v4i1.93>
- Estrada, M., Ordóñez, S., Ruano, E., & Tatés, L. (2025). Desarrollo de la Inteligencia Emocional en la Educación Básica: Estrategias y beneficios. *Prospherus*, 2(2), 218-237. <https://doi.org/https://doi.org/10.63535/nym3ep32>
- Fau, C., & Vazquez, E. (2022). Muestreo y estadística no paramétrica. *Revista mexicana de oftalmología*, 96(4), 184-185. [https://doi.org/https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2604-12272022000400184&script=sci\\_arttext](https://doi.org/https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2604-12272022000400184&script=sci_arttext)
- Flores, J., Peñafiel, T., Bonilla, P., Jaramillo, M., Peña, L., & Yanzapanta, M. (2025). Neurociencia educativa como fundamento para optimizar los procesos cognitivos y emocionales en el aula. *Revista Científica Multidisciplinaria Tsafiki*, 1(2), 39-54. <https://doi.org/https://doi.org/10.70577/b0zcdv20>
- Manobanda, J., & Bonilla, M. (2025). Impacto de la neurociencia en el desarrollo cognitivo durante la primera infancia en educación inicial. *Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa REICOMUNICAR*, 8(15), 287-

305.

<https://doi.org/https://www.reicomunicar.journalgestar.org/index.php/reicomunicar/article/view/394>

- Mendoza, C., Bravo, A., Pozo, K., Morán, J., García, A., & Proaño, M. (2024). Desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación infantil: importancia y estrategias de intervención desde la perspectiva psicopedagógica. *South Florida Journal of Development*, 5(5), e3908-e3908. <https://doi.org/https://doi.org/10.46932/sfjdv5n5-015>
- Molina, P. (2024). *Jean Piaget: Desarrollo Cognitivo: Teoría, Etapas y Aplicaciones en Psicología y Educación*.  
[https://doi.org/https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=mqsxEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT6&dq=Explorando+las+etapas+del+desarrollo+cognitivo+seg%C3%BAan+Piaget&ots=bCNKewLpuh&sig=1SLI6pw\\_GbbLIGIVelPoyDyIqw&redir\\_esc=y#v=onepage&q=Explorando%20las%20etapas%20del%20desarrol](https://doi.org/https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=mqsxEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT6&dq=Explorando+las+etapas+del+desarrollo+cognitivo+seg%C3%BAn+Piaget&ots=bCNKewLpuh&sig=1SLI6pw_GbbLIGIVelPoyDyIqw&redir_esc=y#v=onepage&q=Explorando%20las%20etapas%20del%20desarrol)
- Monar, M., Moreno, G., & Monar, M. (2025). Importancia del juego en el desarrollo social y emocional en niños de educación inicial. *Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa REICOMUNICAR*, 8(15), 463-483.  
<https://doi.org/https://reicomunicar.org/index.php/reicomunicar/article/view/404>
- Nava, A. (2025). Educación emocional: una estrategia para el fomento de las competencias emocionales en el aula. *Revista Electrónica de Investigación*, 7(14), 23-43.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.35381/noesisin.v7i14.304>
- Pinargote, G. (2024). Inteligencias Múltiples una Mira en la Educación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 1543-1560.  
[https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i6.14922](https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.14922)
- Piña, L. (2023). El enfoque cualitativo: Una alternativa compleja dentro del mundo de la investigación. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(15).  
<https://doi.org/https://doi.org/10.35381/r.k.v8i15.2440>
- Rojas, S., & Suárez, M. (2024). Capítulo 4. ATLAS. ti: una herramienta para el desarrollo de métodos de análisis cualitativo. En J. Natera, & D. Suárez, *Métodos para el análisis de los procesos deficiencia, tecnología e innovación* (pág. 155). Ediciones UNGS.
- Ruiz, A., Coello, J., Salguero, M., & Salguero, M. (2025). La inteligencia emocional como eje pedagógico en niños de educación inicial. *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 8(22), 382-397. <https://doi.org/https://doi.org/10.33996/repsi.v8i22.202>
- Sanmartín, R., & Tapia, S. (2023). La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1398-1413. [https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i3.6285](https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6285)

- Sarango, M., Calero, A., Ortiz, K., Morocho, M., & Ortiz, I. (2025). El enfoque socioemocional en la mejora del aprendizaje: una experiencia desde la innovación. *Prospherus*, 2(3), 1074-1093. <https://doi.org/https://doi.org/10.63535/4qz3mn77>
- Vargas, i. (2024). La importancia de la educación preescolar. *Revista Neuronum*, 10(2), 190-204. <https://doi.org/https://eduneuro.com/revista/index.php/revistaneuronum/article/view/528>